

RUSIA Y ESPAÑA: EL POTENCIAL DE COOPERACIÓN

Elena V. Astákhova

Ph.D. (Historia), profesora titular (elastakhova@yandex.ru)

Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO)-Universidad
Prospect Vernádsкого, 76, Moscú, 119454, Federación de Rusia

Recibido el 4 de febrero de 2019

Resumen: *En el artículo se analiza el potencial de cooperación entre Rusia y España teniendo en cuenta el complicado contexto internacional, la participación de España en la Unión Europea, la disciplina de bloque dentro de la OTAN, la política de sanciones de Occidente contra Rusia. Se examinan los factores que contribuyen al diálogo mutuo: las similitudes de los destinos históricos, la atracción espiritual mutua, la percepción de las imágenes de ambos países en el extranjero a través de estereotipos obsoletos. El desarrollo de la interacción entre los dos países se ve obstaculizado por la cobertura negativa de los acontecimientos en Rusia por los principales mass media españoles, cuya política editorial se define por holdings financieros y think-tanks de fuera de España. La tónica de la cooperación mutua en las condiciones actuales es pragmatismo, lo que se manifiesta en la esfera económica y en la comunicación en el marco de principales plataformas internacionales. El autor concluye que la esfera humanitaria pasa a ser la principal del diálogo mutuo, en la que es posible desarrollar una interacción fructífera y una ventajosa comunicación intercultural. En este contexto, la diplomacia cultural desempeña un papel especial.*

Palabras clave: *Rusia, España, diálogo, cooperación, esfera humanitaria, imagen del país, "leyenda negra", medios de comunicación, política exterior, pragmatismo, diplomacia cultural*

RUSSIA AND SPAIN: POTENTIAL FOR COOPERATION

Elena V. Astakhova

Ph.D. (History), prof. (elastakhova@yandex.ru)

Moscow State Institute of International Relations (MGIMO)-University
76, Vernadskogo prospect, 119454, Moscow, Russian Federation

Received on February 4, 2019

Abstract: *The article analyzes the potential of cooperation between Russia and Spain in a complex international context, taking into account Spain's belonging to the European Union, NATO bloc discipline, Western sanctions policy towards Russia. The author examines the factors that contribute to mutual dialogue: similarities of historical destiny of two countries, a spiritual attraction, distorted image abroad of both countries through the outdated stereotypes. The development of cooperation between Russia and Spain is hampered by negative coverage of the events in Russia by the Spanish media, which depend on the editorial policy determined by the leading financial holdings and "think tanks" outside of Spain. The dominant feature of cooperation between Russia and Spain in the current conditions is pragmatism, which is manifested in the economic sphere and in cooperation on the main international platforms. The author concludes that the dialogue should be developed in the humanitarian sphere, in which it is possible to develop fruitful contacts and successful intercultural communication. In this context, cultural diplomacy has a special role to play.*

Keywords: *Russia, Spain, cooperation, humanitarian sphere, image of the country, "black legend", foreign policy, cultural diplomacy*

РОССИЯ И ИСПАНИЯ: ПОТЕНЦИАЛ СОТРУДНИЧЕСТВА

Астахова Елена Васильевна

*Канд.ист.наук, доцент кафедры испанского языка
(elastakhova@yandex.ru)*

Московский государственный институт международных отношений
(МГИМО)-Университет

РФ, 119454, Москва, проспект Вернадского, 76

Статья получена 4 февраля 2019 г.

Аннотация: *В статье анализируется потенциал сотрудничества России и Испании на фоне сложного международного контекста, учитывая принадлежность Испании к Европейскому Союзу, блоковую дисциплину НАТО, санкционную политику Запада в отношении России. Рассматриваются факторы, способствующие и препятствующие взаимному диалогу. Автор делает вывод, что главной сферой взаимодействия должна стать гуманитарная область, в которой возможно развивать плодотворные контакты и успешную*

межкультурную коммуникацию. Подчеркивается особая роль культурной дипломатии.

Ключевые слова: *Россия, Испания, сотрудничество, гуманитарная сфера, образ страны, «черная легенда», внешняя политика, культурная дипломатия*

“Los dos extremos de la gran diagonal europea”, según la expresión figurativa del pensador español José Ortega y Gasset (1883-1955), Rusia y España son los países muy diferentes en cuanto a su clima, su naturaleza, sus tradiciones y sus aspiraciones geopolíticas. No obstante, entre nosotros, sin lugar a duda, existe cierta atracción mutua espiritual y ambos destinos históricos tienen rasgos comunes, lo que no puede dejar de propiciar el mantenimiento y desarrollo del diálogo bilateral.

Los últimos años, en las relaciones ruso-españolas se observa una notoria frialdad, la que debe ser analizada en el marco del complicado contexto internacional partiendo del hecho de que España pertenece a la Unión Europea y debe obedecer la disciplina del bloque de la OTAN. Por otro lado, ambos países buscan entablar un diálogo político provechoso y una eficiente interacción comercial.

En noviembre de 2018, después de una pausa de cuatro años, el canciller de Rusia vino con una visita oficial a España; se planea llevar a cabo en 2019/2020 un año dual en el ámbito de la educación, ciencias e innovaciones. La experiencia anterior de los Años Duales Rusia/España en 2011, 2015 y 2016 mostró que a pesar de la retórica oficial más que reservada y la postura abiertamente inamistosa de los principales medios de comunicación españoles que influyen en la formación de la opinión pública nacional, son los intereses mutuos los que determinan la agenda de las relaciones ruso-españolas.

El objetivo de la presente investigación consiste en demostrar que, dada la reducción del espacio comunicativo, nuestros países tienen interés mutuo en los ámbitos económico, político y, sobre todo, humanitario, lo que se debe a todo un abanico de factores: históricos, antropológicos, socioculturales y psicológicos.

Espacio común de las “culturas fronterizas”

A pesar de la separación geográfica, Rusia y España pertenecen a un espacio peculiar común: las culturas fronterizas. La posición geográfica de un país actúa como un factor permanente que determina sus vías de desarrollo y las características distintivas de su evolución histórica, implicando asimismo una contradicción inherente. Este factor no solo viene integrando, como un elemento importantísimo, la conciencia nacional “a veces de manera espontánea e inconsciente para la cultura misma, a veces abiertamente e incluso de modo resaltante”, sino también “resulta el más sensible a la dinámica de los procesos dominantes de tal cultura”, según el culturólogo ruso Yuriy Lotman [1].

Las culturas fronterizas, a diferencia de las culturas de otra índole, se caracterizan por una mayor actitud abierta y cerrada a la vez. Coexistiendo durante muchos siglos con las culturas ajenas, aunque no necesariamente enemigas, las culturas limítrofes muestran una mayor sensibilidad a las influencias provenientes del exterior y al mismo tiempo protegen su identidad nacional. Tanto en la cultura rusa como en la española está presente la tensión constante entre las dos tendencias polares: la protectora y la cosmopolita, la sensibilidad al globalismo y la conservación de las tradiciones. El conjunto de

estas dos tendencias contradictorias representa un factor dinámico natural y únicamente posible del desarrollo de las culturas de la semejante categoría [2, pp. 24-25].

Rusia y España fueron sometidos a la dominación e influencia de una civilización ajena (aunque en distintos períodos históricos), ambas naciones lograron sacudir con un tirón pasionario el yugo extranjero y a la vez percibir cultura diferente asimilando lo mejor que les habían traído los conquistadores. Ambos países crearon sus imperios poderosos y nuevas civilizaciones: los españoles la Iberoamericana, al expandirse hacia el Oeste; los rusos, la Euroasiática, avanzando hacia el Este hasta llegar al Pacífico. Durante distintos períodos se presentaron unos paralelos en el desarrollo sociopolítico y cultural de nuestros países: las guerras napoleónicas y la heroica resistencia de sus pueblos frente a los invasores, las crueles guerras civiles, los regímenes autoritarios (dada toda su diferencia), la transición a la liberalización y democratización de la sociedad, el enfrentamiento a los problemas nacionales, la búsqueda filosófica de su identidad, las disensiones ideológicas que persisten e incluso se agudizan en ambas sociedades.

Las culturas fronterizas y la creación de los imperios moldearon también el carácter nacional. Y aunque el concepto mismo es complicado y provoca mucha discusión, se puede hablar de un conjunto de las cualidades, rasgos e ideas específicas inherentes a un u otro pueblo.

El diplomático e historiador Salvador de Madariaga y Rojo (1886-1978) que durante mucho tiempo vivió fuera de España en emigración, se refirió así sobre el carácter español: “El carácter español abunda en tendencias contradictorias. Es duro y humano, resignado y rebelde, enérgico e indolente. Y es que, en realidad, es espontáneo y completo y, por consiguiente, permite

la manifestación de todas las tendencias que componen el microcosmos humano... Un contacto psicológico sobre un punto electrizado bastarán para que la voluntad se descargue abalanzándose sobre el acto. Entonces nos hallamos en presencia de otro fenómeno, muy conocido en el hombre de pasión y, en particular, en el español: el acto sobrehumano” [3, p. 66]. Se puede trazar un paralelo con la definición del carácter ruso fruto de las reflexiones del filósofo ruso Nicolay Berdiaev (1874-1948) que señala tales rasgos como el anarquismo, espontaneidad e insatisfacción. Según él, el alma rusa representa un conjunto de los principios esenciales opuestos: “El alma rusa es la combinación de los rasgos absolutamente contradictorios: una aspiración a la libertad y la esclavitud, el carácter revolucionario y el conservatismo, la innovación y la inercia, el emprendimiento y la pereza” [4]. Mientras que los autores españoles modernos, refiriéndose a los rusos, ponen hincapié en “la bravata, el desprecio del peligro, la cordialidad, la comunicación, la hospitalidad, la espontaneidad, la melancolía, la supremacía del corazón ante la razón, el sentido de contrariedad, el menosprecio del pragmatismo” [5].

En España, las expresiones de los sentimientos suelen darse de manera impetuosa: el amor, odio, amistad, la disposición de ayudar, así como la credulidad y el maximalismo. En este aspecto emocional se asemeja con Rusia, a pesar que los rusos, en su mayoría, son introvertidos mientras que los españoles representan un tipo extrovertido bien marcado siendo apasionados y sensibles a la vez. No obstante, el sentimiento de sufrimiento es profundamente arraigado en nuestros pueblos. “Tal vez no hay país alguno con tanta capacidad para soportar los sufrimientos y privaciones como Rusia, incluyendo entre los que pueden compararse con él a este desdichado pueblo de

España”, comentó un reconocido publicista y personalidad de la Segunda República Fernando de los Ríos Urruti (1879-1949), testigo de los sucesos posrevolucionarios (1917r.) en Rusia [6].

Nuestras naciones, por más paradójico que suene, son semejantes en su diferencia del destino común y la historia general europea, de manera que se puede hablar de una especie del **complejo de inferioridad** que padecían Rusia y España durante un largo período histórico debido a la percepción de su ubicación periférica, “al margen de Europa”. A España se denominaba el Oriente de Europa. Si bien es cierto que hay muchos lazos que unen a España con Europa— la religión, el sistema estatal, la educación— esta nación, indudablemente, había asimilado varios rasgos de las culturas orientales: árabe, hebrea y gitana. Los pensadores españoles se referían a este complejo como la *vacilación española* y en este aspecto encontraban la semejanza con la mentalidad rusa.

Tanto en Rusia como en España tiene lugar la discrepancia en las opiniones de la élite intelectual local sobre el desarrollo posterior y la identidad nacional: la conservación de las tradiciones o sumisión al globalismo, los valores familiares de siempre o las nuevas tendencias en el ámbito de la política de género, el Ser Español o solo un europeísta occidental.

Demonización de las imágenes

Hay un factor común más entre Rusia y España que a menudo no se toma en consideración: se trata de una “leyenda negra” impuesta como parte de la imagen de la nación. La Real Academia Española define leyenda negra como «opinión contra lo español difundida a partir del siglo XVI» y como «opinión desfavorable y generalizada sobre alguien o algo, generalmente

infundada». En esta relación, un destacado filósofo español Julián Marías (1914-2005) aportaba la definición siguiente: «La Leyenda Negra consiste en que, partiendo de un punto concreto, que podemos suponer cierto, se extiende la condenación y descalificación de todo el país a lo largo de toda su historia, incluida la futura. En eso consiste la peculiaridad original de la Leyenda Negra. En el caso de España, se inicia a comienzos del siglo XVI, se hace más densa en el siglo XVII, rebrota con nuevo ímpetu en el XVIII –será menester preguntarse por qué– y reverdece con cualquier pretexto, sin prescribir jamás» [7, p. 202].

A partir del siglo XVI, a la mente europea se le va imponiendo la imagen de España como la de una nación “anómala”, desafortunada y no-occidental. Esa fue la percepción que sus rivales geopolíticos, Gran Bretaña y Francia, habían creado intencionalmente contrarrestando las conquistas de la Corona española en los vastos territorios europeos y ultramarinos. Un papel especial en la propagación de la imagen negativa desempeñaron los Países Bajos que de hecho se habían convertido en una colonia bajo la gobernación del monarca español Felipe II (1527-1598). Las ideas de una nación de “moros, judíos y gitanos”, de despiadados conquistadores que habían invadido medio mundo, se difundieron ampliamente en la conciencia colectiva occidental. El hecho de que España fue el baluarte principal de los dogmas ideológicos del catolicismo en la época de la Reforma también contribuyó a la persistencia de la “imagen negra”. A la inquisición española se culpaba de numerosos crímenes, lo que originó las definiciones de un país “supersticioso, despótico y abusivo del poder religioso” que luego se convertirían en un tópico. La literatura de la ilustración, la literatura clásica y la de aventura de los

siglos XVII-XIX generalizaron estos estereotipos, transfiriéndolos al carácter nacional español y creando los conocidos tópicos que han sobrevivido hasta nuestros días. “España no es parecida a nosotros”, “Europa termina en los Pirineos”; se les pintaba a los españoles como una nación atrasada, ineducada y salvaje con pasiones descontroladas.

Una contribución especial a la propagación de tales mitos aportaron los ilustradores franceses, y eso justamente durante ya el período cuando España fue económica– y políticamente debilitada. Y fue justo en Francia donde– de la boca de los ilustradores– salieron los temas de la “leyenda negra” rusa. Una vez nacidos, nunca morirían los conceptos de una nación “bárbara” e “incivilizada” afanosa en conquistar Europa. En este aspecto, la historiadora española contemporánea María Elvira Roca Barea traza unos paralelos interesantes entre España y Rusia en su libro “Imperiofobia y leyenda negra. Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español [8]. La envidia a los inmensos espacios y riquezas incalculables, así como el miedo y la incomprensión del “mito ruso” vienen generando cada vez causas nuevas de marginación de Rusia. En la propaganda intelectual antirrusa que estaba formando la opinión pública europea, se habían destacado Marquis de Custine (quien antes de visitar Rusia había estado en España y dejó unas notas despectivas también sobre este país), autor de “Rusia en 1839”, Gustave Doré con sus ilustraciones en caricaturas de la “Historia de Santa Rusia” (1854), los panfletos ingleses de mal gusto durante la guerra de Crimea, completándose esta lista hasta hoy día. A propósito, la imagen de un tremendo oso tosco que extendió sus patas sobre el mapa de Europa apareció por primera vez en 1831 en los periódicos ingleses [8, p. 31] y sigue en uso hasta hoy día.

Los símbolos y mitos, por un lado, son materiales y reales, y por el otro, adquieren un significado interminable. Rusia agresiva, “una civilización falsa”, “crisis permanente de la identidad”, “conflicto interno”, “falta de la democracia”, estos conceptos no se han cambiado por siglos y, dependiendo de las circunstancias geopolíticas, se intensifican o debilitan.

Una parte de la élite española pro-europea no se conforma con el hecho de que la “leyenda negra” sobre España haya sobrevivido hasta la actualidad, dando por concluida la transición ejemplar de España a la democracia en los años 1980; está convencida de que España es un miembro modelo de la Unión Europea y se empeña para ser una “nación progresista y occidental” que comparte los “valores modernos del mundo occidental”. Estos representantes de la sociedad española quedaron mudos de sorpresa y hasta se sintieron indignados ante tales publicaciones como “El hambre en España según *The New York Times*” del año 2012 en el periódico homónimo, donde la crisis financiera (que estaban atravesando muchos países europeos) estaba pintada de colores tan oscuros como si se hubiese tratado de los tiempos de la Guerra Civil entre 1936 y 1939 [9]. Analizando la percepción de su país en el extranjero, el sociólogo español Javier Noya concluyó que en la mente de los ciudadanos occidentales de hoy predomina la imagen de un país de entretenimientos: “bar de copas de Europa”, “playa de Europa”, “*latin lovers*” [10, pp. 371, 381, 383.]. Los comentarios sobre la crisis de Cataluña de 2017 en los principales medios de comunicación occidentales confirmaron que España se sigue contemplando a través del prisma de los tópicos obsoletos de la “leyenda negra” [11].

Impacto de los medios españoles en el imaginario colectivo nacional

Uno de los factores que influye en el estado de las relaciones bilaterales y limita la comunicación intercultural, es la opinión pública que viene formándose por los medios de comunicación.

Una imagen negativa de Rusia en la mente de la mayoría de la población española se forma a base de los estereotipos persistentes y obsoletos y bajo el efecto de la permanente propaganda antirrusa activa de parte de los principales medios españoles de comunicación que forman parte de los grandes grupos mediáticos internacionales y dependen de estos últimos en el plano financiero. Persiste todavía la visión de un país lejano, frío y hasta hostil hacia sus vecinos. Se cultivan tanto los clichés “viejos” (el frío, vodka, la pobreza, régimen autoritario, GULAG, KGB, etc.), como los “nuevos” (el chantaje de gas, amenaza nuclear, espionaje omnipenetrante, hackers omnipresentes). Además, la tendencia contradictoria salta a la vista: la postura de los principales medios españoles de comunicación hacia el Kremlin es mucho más dura que la del gobierno, de los líderes de los partidos políticos y de la élite oficial. En los círculos académicos e intelectuales la imagen de Rusia es aún menos crítica, pero no son éstos los que forman la opinión pública.

En la mayoría de las publicaciones sobre Rusia los datos y acontecimientos se presentan usando la técnica apuntada a impactar en las emociones, que es de uso común en el ámbito mediático actual, en lugar de relatar los hechos. Los sucesos se presentan en forma de clips, de manera superficial, con opiniones prefabricadas y “listas para el consumo”. Es una práctica común presentar al público solo los defectos típicos de

la sociedad rusa buscando, en general, espantarlo. Las noticias se reducen, básicamente, a las revelaciones sensacionalistas y alarmistas haciendo hincapié en los problemas de los rusos en el ámbito social aprovechando la sensibilidad de los españoles en las cuestiones de la solidaridad social, relaciones de géneros, problemas de violencia doméstica, actitud hacia los niños, las condiciones de vida de la gente mayor y el estado de la infraestructura. Muchas publicaciones detallan el lujo y esplendor de la vida de los flamantes millonarios rusos residentes en el extranjero y también en España.

Otro tema recurrente se ha hecho la supuesta intervención de Rusia en las elecciones de 2016 en los Estados Unidos y las relaciones entre Trump y Putin. Un asunto de moda más es la presunta amenaza para los representantes de la comunidad LGBT (la sigla compuesta por las iniciales de las palabras Lesbianas, Gais, Bisexuales y Transgéneros) en Rusia. Se acentúan los temas del crecimiento del armamento ruso, de una amenaza inventada para los países de la Europa Oriental, que presuntamente planea invadir Rusia, de la militarización de Crimea. Un tema aparte son las publicaciones acerca de las relaciones entre Rusia y Ucrania, el conflicto en Donbass donde Rusia aparece exclusivamente como agresor. Los artículos que tratan del crecimiento del nacionalismo ruso adquirieron la mayor amplitud a la luz de lo que pasaba y sigue pasando en Cataluña, llegando Rusia en octubre-noviembre de 2017 varias veces a ser acusada de incitación del movimiento separatista en España. La cobertura de la actividad opositora en Rusia a base de posiciones preconcebidas es un objeto más de publicaciones mediáticas.

Hasta el Moscú festivo durante las fiestas del Año Nuevo no ha merecido nada mejor en los noticieros de la televisión

española que el encabezado como “Miles de luces en Moscú para vencer al frío y la oscuridad”. Basta con citar las recientes titulares de los principales medios españoles para tener una idea de la imagen desfavorable que viene formándose sobre Rusia: “Solamente 6 minutos de Sol en Diciembre”, “¿Cómo sobrevivir el invierno de Rusia (y no morir congelado)?”, “El principal objetivo de Rusia es debilitar y dividir a Occidente”, “Los políticos rusos pierden el sentido de la realidad”, “Los síntomas de desencanto político se multiplican en Rusia”, etc. Si uno revisa las ediciones de *El País*, *ABC*, *El Mundo* de los últimos 4-5 años, apenas encontraría alguna opinión positiva sobre Rusia.

En muchos aspectos la imagen de Rusia viene formándose por los empresarios españoles que trabajan en nuestro país. Se ven preocupados por los procedimientos fiscales y aduaneros, burocracia y corrupción, aunque reconocen el potencial intelectual, cultura personal y educación de sus socios rusos. Los turistas españoles de a pie, al visitar las ciudades rusas, no dejarán de fijarse en faltas en servicios, atascos en las pistas, bajos sueldos de la mayor parte de la población, la marcada estratificación social. No obstante, la cultura rusa siempre ha sido y es apreciada en España, se admiran los logros de Rusia en las ciencias, arte, deporte y educación. La gran literatura clásica rusa siempre ha sido un enlace entre los círculos cultos de ambos países, a pesar de que actualmente se va considerando como un referente del pasado.

Al mismo tiempo, existe otro espacio mediático, aunque de alcance limitado. En los blogs, redes sociales y en algunos medios informativos (por ejemplo, el periódico electrónico *El Diario*) aparecen algunas opiniones apoyando la posición oficial de Rusia y su presidente. Existen unos expertos y políticos que llaman a “entender a Rusia” y sus acciones, sea en Crimea, Siria

o en Ucrania oriental acentuando su papel en la lucha contra el terrorismo internacional. En esta relación, es representativo el artículo en el periódico *El Mundo* donde el reconocido periodista Fernando Sánchez Dragó señala que gracias a tales políticos como Putin se mantiene la paz en Europa [12].

Demostando su simpatía a Rusia de hoy, algunos movimientos izquierdistas en España la tratan paradójicamente como un “pilar de la lucha antiimperialista” lo que revela su idea mítica de la equivalencia entre Rusia y la Unión Soviética. (El mito del “poder comunista” tienen en mente también muchos turistas españoles que se dirigen a nuestro país). Los “estados de ánimo prorrusos” están presentes en el ámbito universitario español, sobre todo, en las facultades de Ciencias Políticas, y lo que es más destacado, en algunos institutos militares y de investigación estratégica.

Por otro lado, “Rusia de Putin” está apoyada por algunas agrupaciones derechistas y nacionalistas de diferentes índoles que ven en nuestro presidente defensor de los valores tradicionales, como la familia, la fe, la idea de “una gran nación e imperio”. Destaquemos que estos grupos, tanto los de izquierda como de derecha, no son numerosos y no determinan la opinión pública nacional. La dominante es el meme “Rusia es culpable!”. Este slogan de triste fama proveniente de los tiempos de Franco es aplicable a la gran mayoría de las publicaciones y declaraciones en los medios de comunicación masiva.

Enfoque pragmático predomina en el diálogo entre dos países

Tomando en consideración las oscilaciones bruscas de la política exterior de la Unión Europea y el dictado de Washington, cuyas directivas el Madrid oficial cumple a pie de

letra independientemente del signo político del partido que esté en el gobierno, veamos, ¿qué ámbitos de cooperación pueden ser viables?

El sector económico está limitado por las sanciones mutuas de carácter más político que económico. Se sabe que España se vio obligada a sumarse a las limitaciones en el comercio con Rusia y sufre las pérdidas significativas a raíz de la negación de la parte rusa de importar sus tradicionales productos agrícolas. El comercio mutuo se redujo de €11.000 millones en 2013 (según la estadística española de los €15.000 millones) hasta €5.000 millones en 2017 [13].

Los contactos políticos de la parte española también se determinan por la disciplina de bloque. No obstante, se vienen realizando las consultas políticas regulares a nivel de los ministerios de asuntos exteriores de ambos países.

De hecho queda un ámbito de interacción realmente productiva: contactos humanitarios y académicos, colaboración en el sector cultural y educativo, empleo de los instrumentos del “poder blando”. El turismo es un importante canal más del conocimiento mutuo. Cada año más de un millón de turistas rusos visitan España, el flujo de los turistas españoles en Rusia también viene creciendo: 120 mil en 2017 [13].

España está interesada en el desarrollo de la diplomacia cultural, según evidencian los últimos anuncios conjuntos del canciller y del ministro de la cultura y deporte de España [14]. En este aspecto, se prioriza el idioma español, su estudio y popularización. Rusia deberá aprovechar al máximo esta vertiente de cooperación.

Determinando los ámbitos para los proyectos comunes, hay que tomar en cuenta las dificultades de la situación política interior en España, que está atravesando por una crisis

estructural, consistente de las consecuencias persistentes de la crisis económica y financiera, la derrota del sistema bipartidista que ha existido durante más de 40 años, la intensificación de las tendencias nacionalistas, sobre todo en Cataluña, que se convirtieron en un poderoso factor de desestabilización. A lo dicho se puede añadir los escándalos de corrupción que, al final, resultaron en la renuncia del gobierno del Partido Popular (PP) en mayo de 2018; la posición inestable del gobierno del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) que se vio obligado a gobernar sin apoyo de la mayoría parlamentaria; la presión de parte de los partidos emergentes –Podemos y Ciudadanos– que luchan por los votos de los electores, así como del nuevo movimiento de tendencia derechista Vox que se manifestó en las elecciones municipales en Andalucía (el 2 de diciembre de 2018).

La mayoría de la población española muestra tradicionalmente su preocupación por los problemas internos que directamente afectan sus intereses: el desempleo, salud pública, educación, costo de vivienda, crecimiento de precios y gastos comunales, y la élite gobernante no puede pasar por alto estos factores socioeconómicos. Generalmente, la política exterior de uno u otro gobierno se usa como moneda de cambio para ajustar cuentas entre los partidos.

Debido a que el Madrid oficial no es un actor independiente en la política exterior, el gobierno y los dirigentes del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación se abstienen de emprender pasos contrarios a la línea de “condenar a Rusia” y siguen apoyando las decisiones sancionatorias, siempre dando preferencia a sus relaciones con la UE.

La política en relación a Rusia se caracteriza como el “malabarismo político”. “La política actual de España hacia

Rusia es en parte como Jano, el dios de la multitud de caras: puede presentar rostros diferentes, al apoyar varios principios e inclinarse por varias direcciones a la vez (acercamiento a Moscú, apoyo a sanciones de la UE; medidas de de-escalada OSCE, medidas de disuasión en OTAN, etc.), aunque parezcan contradictorios. Esto a veces levanta recelos y genera interrogantes entre los socios en Europa y al otro lado del Atlántico –especialmente cuando la balanza parece inclinarse demasiado del lado favorable al acercamiento a Moscú (independientemente de sus acciones)”– reflexiona el experto español en los países de Europa Oriental Francisco de Borja Lasheras, hasta los principios de 2018 Jefe de la oficina madrileña del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores (European Council on Foreign Relations). Estos “malabarismos pragmáticos” de España se manifiestan en las discusiones en torno a las “cuestiones rusas” dentro de la UE. Según De Borja Lasheras “España se inclina hacia una línea de acomodo condicional con inclusión de Moscú”, siempre insistiendo “en la necesidad de combinar firmeza con distensión, con una preferencia instintiva por la segunda” [15].

Esta postura fue adoptada también durante la última visita de Serguei Lavrov a Madrid. Las declaraciones oficiales y las en la conferencia de prensa del canciller español referentes a los puntos sensibles como Crimea, los “hackers rusos“, presunta intervención de Rusia en el referendo de la independencia de Cataluña en octubre de 2017 –o sea, en todo el espectro de los asuntos que desde el punto de vista de Bruselas eran obligatorios para ser aclarados– eran de carácter conciliatorio [16]. Poco tiempo después de la visita del ministro ruso, los buques de guerra rusos volvieron a aprovisionarse con combustible en los puertos españoles de Ceuta y Melilla, lo que había sido

interrumpido como resultado de la presión de la OTAN a partir de 2016 (la parte española por el momento está resistiendo las embestidas por parte de los EUA y sus aliados de la OTAN) [17].

La posición oscilante de España se debe a que sus líderes políticos y la élite gobernante, al evaluar la correlación geopolítica en Europa y en el mundo, reconocen el liderazgo de los centros principales de poder. También existe una cierta simpatía hacia Rusia en algunos círculos de la élite, que reconocen que Rusia tiene y debe defender sus intereses nacionales. Es obvio el interés de Madrid por mantener el diálogo con Moscú en el marco de diferentes foros internacionales: la ONU, el Grupo de los 20 y otras organizaciones internacionales.

España intenta, al menos en palabras, definir su postura como de un Estado neutro y hasta como de un mediador. En este aspecto, el Ministro de Asuntos Exteriores manifestó en las conversaciones con su homólogo ruso en noviembre de 2018 su intención de ayudar a solucionar los “problemas” en la OSCE [18].

Por otro lado, vale notar que España cumple con todos sus compromisos ante la OTAN relacionados con el fortalecimiento de su presencia en las fronteras con Rusia, saliendo fuera del alcance de sus intereses directos. La Fuerza Aérea española participa en la Policía Aérea del Báltico (una misión de la OTAN de la defensa del espacio aéreo de tres estados bálticos desde 2004). A pedido de Trump, el presidente del gobierno aprobó aumentar los gastos asignados a la defensa hasta el 2% del PIB hasta 2024, dado que hoy este índice llega al 0,93% del PIB.

España no pertenece a la categoría de los países europeos que jueguen un papel decisivo en el desarrollo de la política de la UE y la OTAN respecto a Rusia, pero Madrid tiene peso en Latinoamérica donde la retórica antinorteamericana y a menudo prorrusa es fuerte. En este ámbito Moscú y Madrid cuentan con las posibilidades de una cooperación pragmática.

Durante últimos dos años los indicadores del intercambio comercial y volúmenes de flujos turísticos están creciendo sólidamente, aunque no han alcanzado el nivel de antes de la crisis. Además, la normalización es propiciada por el hecho de que el diálogo político entre Moscú y Madrid sigue manteniéndose, que la comisión intergubernamental sigue funcionando, que se preparan los convenios de reconocimiento por ambas partes de los carnets de conductor, de los títulos académicos y diplomas sobre la educación superior. “Para nosotros Rusia tiene una gran importancia como un socio económico prioritario”, aseguró el ministro español a Serguey Lavrov. Su interlocutor, a su vez, denominó a España un “buen amigo”, las relaciones con el cual “tradicionalmente son de carácter positivo” [19].

La cooperación pragmática se observa también en el área económica. Los suministros del gas líquido de la península Yamal van adquiriendo particular importancia para España, ya que cubrirían el 10% de su consumo anual (los suministros empezaron a partir de junio de 2018) [20].

Es importante que Rusia actual no esté considerada en España como una amenaza. Se reconoce que a diferencia de los 1990, Rusia se ha convertido en un actor político, económico y militar independiente. A pesar de la “demonización” de Rusia, que viene generándose con fines políticos por las fuerzas relacionadas con determinados círculos internacionales y los

grupos de influencias, los “tanques de ideas” (think-tank) o institutos de investigación especializados con financiación para fines específicos [21], entre nuestros países no se presentan conflictos ni contradicciones que podrían empeorar las relaciones mutuas.

Conclusión

La política de España hacia Rusia actualmente y a corto plazo es determinada por el grado de precisión con que la élite gobernante evalúe las tendencias principales del equilibrio de las fuerzas a nivel europeo e internacional. Entretanto, los jefes del gobierno manifestaban reiteradamente que en todas las situaciones España se sumará a la “posición común” de la UE. Esta política depende del grado de confianza o desconfianza en las relaciones entre los EE.UU. y Rusia. La complicada situación nacional, las peculiaridades de las intrigas políticas, los problemas de Cataluña también afectan la actitud de las élites hacia Rusia.

Todo indica que, en el futuro próximo, el discurso oficial quedará duro, en respuesta a las demandas de “demonización” de Rusia de parte de Bruselas y los EE.UU. Los principales medios de comunicación masiva que dependen económicamente de los grupos mediáticos occidentales seguirán con su línea de presentar la imagen negativa de Rusia, usando sus técnicas de pintar las noticias de manera sensacionalista y emocional más que de forma basada en los hechos. Mientras que la actitud hacia Rusia de los ciudadanos comunes, ocupados con sus propios problemas crecientes, permanecerá neutra.

De parte de Rusia, su interés e inclinación hacia España es más fuerte, también a nivel intuitivo. A pesar de la

disponibilidad de todo tipo de información, la gente en Rusia sigue percibiendo a España a través de la óptica de los personajes literarios y símbolos romantizados, que se habían formado a lo largo de los siglos XIX-XX, que son más bien una interpretación que conocimiento racional. La España inventada e imaginaria, sin duda, difiere de la real, pero las metáforas y los símbolos arraigados ayudan a edificar un puente de entendimiento mutuo.

Rusia debe aprovechar al máximo las posibilidades del “poder blando” y desarrollar el diálogo con España llenándolo con el contenido sustantivo, valiéndose de la simpatía histórica, atracción mutua y las características geopolíticas de este país. En este aspecto, las diferentes actividades culturales han adquirido relevancia: los Años Duales, los proyectos conjuntos (exposiciones, giras, publicaciones), intercambio académicos y de estudiantes, realización de seminarios y mesas redondas (por ejemplo, los seminarios bilaterales en el seno del Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior, INCIPE), el reconocimiento mutuo de los títulos académicos.

Cabe considerar que en la época posmoderna en el mundo están sucediendo transformaciones globales, cambiando la trayectoria de interacción, lo que inevitablemente repercutirá en las relaciones entre los países.

Bibliografía References Библиография

1. Лотман Ю.М. Современность между Востоком и Западом. *Знамя*. М., 1997, № 9, с. 157-169 [Lotman Yu.M. Sovremennost' mezhdru Vostokom i Zapadom [Modernity between East and West. *Znamya*, Moscow, 1997, No 9, pp.157-169 (In Russ.)].

2. Цит. по: Астахова Е.В. Испания как метафора. Монография. М., 2017, МГИМО-Университет, 274 с. [Cit.: Astakhova Ye.V. *Ispaniya kak*

- metafora. Monografiya [Spain as a metaphor. Monograph. Moscow, MGIMO-University, 2017, 274 p. (In Russ.)].
3. Madariaga, Salvador de. Ingleses, Franceses, Españoles. Madrid-Barcelona, 1931, 251 p.
4. Бердяев Н.А. Судьба России. Книга статей. М.: Азбука, 2016, 416 с. [Berdiyaev N.A. Sud'ba Rossii. Kniga statey [Fate of Russia. Book of articles. Moscow, Azbuka, 2016, 416 p. (In Russ.)]. Available at: <http://www.e-libra.ru/read/193878-sudba-rossii.html/> (accessed 05.12.2018).
5. Del Río Ruiz. Cuando miremos a Rusia. *La Razón*. Madrid, 07.05.2004.
6. De Los Ríos, Fernando. Mi viaje a la Rusia soviética. Madrid, Alianza Editorial, 1970, 256 p.
7. Julián Marías. España inteligible: razón histórica de las Españas. Madrid, Alianza Editorial, 424 p.
8. Roca Barea, María Elvira. Imperiofobia y leyenda negra. Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español. Madrid, 2017, Ediciones Siruela, 2017, 481 p.
9. El hambre en España, según “*The New York Times*”. *El País*. 26.20.2012. Available at: https://elpais.com/internacional/2012/09/26/actualidad/1348648245_626649.html/ (accessed 20.01.2019).
10. Noya, Javier. Diplomacia pública para el siglo XXI. Barcelona, 2007, 469 p.
11. La crisis catalana ha demostrado que los estereotipos ibéricos perduran en los medios extranjeros. *El País*. Madrid. 29.10.2017.
12. Dragó, Fernando Sanchez. Santa Rusia. *El Mundo*. Madrid, 29.11.2015.
13. Интервью Министра иностранных дел России С.В. Лаврова испанской газете *Эль Паус*, опубликованное 5 ноября 2018 года. [Interview of Minister of foreign Affairs of Russia S.V. Lavrov to the Spanish newspaper *El País*, published on November 5, 2018 (In Russ.)]. Available at: http://www.mid.ru/diverse/-/asset_publisher/zwl2FuDbhJx9/content/interv-u-ministra-inostrannyh-del-rossii-s-v-lavrova-ispanskoj-gazete-el-pais-opublikovannoe-5-noabra-2018-goda/ (accessed 20.11.2018).
14. Borrell y Guirao escenifican paz en la estrategia de acción cultural exterior. *El País*. Madrid, 24.01.2019.
15. Perspectivas desde Madrid: la actual política española hacia Rusia o las múltiples caras de Jano. Available at: https://www.ecfr.eu/madrid/post/perspectivas_desde_madrid_la_actual_politica_espanola_hacia_rusia/ (accessed 19.01.2019).

16. España y Rusia pactan un foro de ciberseguridad contra la desinformación. *El País*. Madrid, 06.11.2018.

17. Vuelta de buques rusos en Ceuta. Available at: <https://www.elconfidencialdigital.com/articulo/defensa/vuelta-buques-rusos-ceuta-indigna-estados-unidos-plena-visita-oficial/20181112181823118009.html> (accessed 19.01.2019).

18. Visita de Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia. Available at: <https://www.exteriores.gob.es/...20181107MINISTERIO6.aspx/> (accessed 19.01.2019).

19. Российские права уравниют с испанскими. Сергей Лавров укрепил двусторонние отношения договоренностями и расхождениями. *Коммерсант*, 07.11.2018 [Rossijskie prava uravnyayut s ispanskimi. Sergey Lavrov ukrepil dvustoronnie otnosheniya dogovorennostyami i raskhozhdeniyami [Russian driving license will equalize with the Spanish. Sergey Lavrov strengthened bilateral relations with agreements and disagreements. *Kommersant*. Moscow, 07.11.2018. (In Russ)].

20. Gas Natural Fenosa descarga en España el primer cargamento de gas procedente de Rusia. Available at: <https://www.europapress.es/economia/noticia-gas-natural-fenosa-descarga-espana-primer-cargamento-gas-procedente-rusia-20180621151459.html/> (accessed 19.01.2019).

21. Малявина Светлана. Бильбао Педро А. Гарсия, Дуранд Сесилия Занетти . От России исторической к России современной: образ России в испанской прессе / Пер. с исп. Н. М.: 2009, ФИП, ИПО «У Никитских ворот», 160 с. [Malyavina Svetlana. Bil'bao Pedro A. Garsiya, Durand Sesiliya Zanetti . Ot Rossii istoricheskoy k Rossii sovremennoy: obraz Rossii v ispanskoj presse [From Russia historical to modern Russia: the image of Russia in the Spanish press. Transl. from Spanish. Moscow, 2009: FIP, IPO «U Nikitskikh vorot», 160 p. (In.Russ.)].